

MANIFIESTO ITZ

Manifiesto Integrista, Integracionista e Itzeísta

Referente al Popol

Referente al Itz

Referente a la Integración

Referente al Pichán

Este es el llamado a los artistas centroamericanos, a los herederos de la cultura, a los forjadores del mañana, a los investigadores, los historiadores, los psicólogos, los filósofos, los legisladores, los comunicadores, los arqueólogos y antropólogos, a formar una liga. Un conjunto de fórmulas y pautas, no de imposición, sino de inclusión.

El artista debe ser integral e integrador. Esa es la finalidad del integrismo. Debe aplicar todo lo que aprenda en una pieza, de manera integrada, que no se distingan las partes, sino hasta después del análisis. Y no sólo debe vivir la integración en el arte, sino también en su actitud de vida.

Popol = Gente (en maya)

La finalidad es formar un ente de acción y cambio, no cambio socialista, no cambio democráticoⁱ; sino un cambio social, que surja de las entrañas de la población, que busque el favor de todos, no de la mayoría, mucho menos de minorías, sino de todos: por ende no es democracia; que no se valga del asesinato, ni el terror, por ende no es comunista. Un ideal centroamericano, común a cada uno de la población, un bienestar de la gente. Que no sea el reflejo de sistemas nefastos ajenos a la nación, el punto único debe ser crear un sistema centroamericano único, que no surja de ideas comunistas, que tampoco sea de ideas del Norte, ni del Sur. Que surja de nuestras raíces ancestrales. Que nos interese poco quien o cual le tiró la piedra al otro, mientras no se trate de nuestra nación. Porque la América Central es una nación víctima de la desintegración, producto de intereses extranjeros.

Valerse del quehacer estético, del quehacer social, y de la protesta pacífica para cambiar el mundo realmente a la paz. Porque aquello que se consigue con violencia, sólo se puede mantener con violencia. Hacer uso de la inteligencia en conjunto con las ramas del arte para crear verdaderas protestas pacíficas.

Llamados a crear un código único de comunicación, un imaginario único en las artes, nada impuesto por otras naciones, sin presunciones, sin distinción de etnias y sin rigor elitista. Un imaginario, como conjunto de imágenes, que sea común al centroamericano. Un código estético que vaya acorde a la realidad de la gente, aún cuando se tratare de utopías o relatos realísticos, la base del mismo debe ser la gente de la región. Negarse al código falso que la gente no puede encontrar en la calle de nuestras ciudades, porque aquí somos más los morenos que los blancos.

Ah Itz

Ah itz, significa El escriba (también artista) en maya. Para este manifiesto, un itz es aquel que se rebela a su ser, se rebela a su generación, se rebela a cualquiera que no entienda su código, comprometido sólo por el cambio, y el bienestar del pueblo, y sus contemporáneosⁱⁱ. En maya ah itz es la misma palabra que se usa para hechicero y para artista, porque en su cultura no existe la diferencia entre ambos, pues los chamanes hacían las veces de artistas también (debido al entorno sociopolítico), cosa que no es muy diferente en la actualidad. Los artistas hacemos las veces de hechiceros, de magos, de brujos, pues, logramos la satisfacción de la gente, los artistas comprometidos con el espectador sublimamos el ser; que de no ser por el arte, el espectador sólo lo conseguiría con la religión. Al igual que unos hechiceros, hacer nuestra magia por medio del arte para cambiar la actitud y el pensamiento ajetreado que vive este siglo de afán, para crear mentes críticas en nuestra región.

Generación Postguerra

Un ah itz, vivió la guerra, o nació en el momento que surgían nuevas ideas en Centroamérica. Pero, por pertenecer a la postguerra le interesa la paz y no el rencor, no entiende de intereses burgueses ni populares. Su idioma es la participación, la unión, la opinión, el gusto sofisticado, la diplomacia, y la tolerancia. Vivimos lo peor, hemos pasado dónde asustan con los pelos parados, no le tememos a nada, nadie sabrá ponerse en mi camino sin llevarse un golpe diplomático de palabras o imagen. Al ser una generación que nació después de la guerra, no tenemos nada que perder, y por ende, sólo con nuestra energía iremos hacia adelante, sin confiar en gobiernos que hicieron guerras, que se escupen sus odios unos con otros. Somos de la postguerra, así que nadie nos dirá cómo sobrellevar las falsas palabras de paz. El ah itz tiene oídos sordos ante las acusaciones sobre quien tuvo la culpa de la guerra, porque es un pleito de nunca acabar, cuando el mismo tiempo que usamos para pelear, lo podemos usar para mejorar. Somos una generación que tiene como meta la paz, la unión, lograr un día cambiar el pensamiento de su país y mejorar la calidad de vida en él. El popol deberá lograr sus metas por medio del arte y el pensamiento popular sin tomar como base una religión o un lineamiento político.

Integración

El bien de los estados no se podrá lograr sin la integración centroamericana, el ah itz estará comprometido a difundir el arte centroamericano, de manera que con ello haga eco en el pueblo, para buscar en todo momento la integración centroamericana, cosa favorable para todosⁱⁱⁱ. Que aún cuando la región se convirtiera en una sola nación, el ah itz velará porque nunca más sea desintegrada. Hacer con estos itzeístas que el centroamericano se sienta orgulloso de su nación integrada, aquí, en la China, en Afganistán, en la cara de su Presidente, en la cara de su Rey, en la cara de la ley que se inventó para denigrarnos, en frente de quien esté estorbando... que se sienta orgulloso de su identidad centroamericana, única e irrepetible. Que el itz por medio de su trabajo artístico logre fomentar en la gente el amor por la nación centroamericana integrada, por sus orígenes, por sus raíces, dejar toda mentalidad malinchista que lo lleve a desear lo que tienen otros países o regiones.

No sólo la integración de Estados, también la integración de los artistas, la integración de los ámbitos de la sociedad, la integración de la forma y el contenido. Los artistas deberán ser integrales, que unifiquen a la sociedad sí; pero también que unifiquen las ramas del arte, es decir que todos los contrarios que hayan en el planeta se deben integrar para lograr el equilibrio de la materia y la sociedad. El artista itzeísta, supera su ego y loor, para tratar a los demás por iguales, como parte de su búsqueda de la superación personal.

Tolerancia

No existen derechas ni izquierdas ni centros, 5 puntos cardinales. Arriba, abajo, derecha izquierda, adelante atrás, Cielo, Tierra e Inframundo. Lo que significa que mi voto por un candidato no significa que confío ciegamente en el mismo hombre, pues puede cambiar por el poder. Así como tampoco llevaré la contraria por completo a mis opositores. Un ah itz contribuirá a que el pueblo forme sus propios juicios, sin ideas masticadas, impositivas, y denigrantes. Sin inclinarse por un humano, porque los hombres somos todos traidores, y los amigos no existen en la política, traidor el primo, el tío, el abuelo y el hermano. Que la gente obtenga su propia consciencia humana, crítica y racional, que pueda discernir de las partes que le presentan los medios, para que ya no viva engañada por ellos.

Como se lee en el 1° pie al final, las derechas e izquierdas son tan falsas como el centro, cuando sólo les interesa tener el poder. Nosotros no queremos participar de esa política falsa, que sería como ensuciar nuestras manos de artistas con temas ajenos al quehacer artístico. No permitir que la política se valga del trabajo artístico para ganar terreno en el pensamiento popular, hacer

solamente que el centroamericano sublime su ser por medio del goce estético. Que de servir a un partido político, este objetivo se verá prostituido, y el goce estético quedará en último plano. Tampoco es que no participemos en la sociedad, ya que como humanos somos seres indefectiblemente políticos^{iv}. Única y simplemente no llevaremos la bandera de ningún partido político interno, ni de países extranjeros, sino que nuestra insignia será la integración, y nuestros enemigos (de cualquier partido) serán aquellos que se interpongan en la integración.

Sofisticación

No somos vanguardia, ni cambio, ni estabilidad, tampoco revolución. Somos todo en una sola idea: Unión con el cosmos, el ser, el espíritu, el más allá, lo comprensible y lo incomprensible. El respeto por todos los seres vivos e inertes del Universo. La sublimación de mente y espíritu, la sublimación del tiempo y el espacio. Los popoles, los pichanes, somos los individuos, que harán política estética, sin incurrir en la política sucia y negra. El sofisma es una escuela en Grecia donde enseñaron a los jóvenes atenienses a considerarlo como si fuese un arma, con un objetivo casi agresivo, que consistía en la mayoría de los casos en convencer a los demás para ocupar uno mismo puestos sociales de responsabilidad. El sofisticado por querer parecer lo que no es, entonces se hace parecer inteligente, y se llama a sí mismo SOFISTICADO. Para un ser civilizado, elegante y letrado deberá llamársele educado, instruido o ilustrado. La sofisticación se entenderá como una ofensa, y no como un halago.

Linaje Sagrado

No somos herederos de la Corona, no somos de sangre azul. Somos únicos y especiales, sólo nosotros conocemos nuestros valores. Dejamos de creer que aquellos que nos conquistaron eran ciertos y absolutos, pues descubrimos que las culturas nativas eran ciertamente más sabias. El centroamericano, linaje sagrado, porque no nos interesa impresionar a la Corona ni el Norte, ni a los príncipes y reyes. Cuando la aceptación notablemente la recibimos del pueblo, de la gente, de donde venimos, porque a la Corona y al Norte nosotros no le interesamos.

Pixa'an

Más que un artista, el ah itz es un pichán, un espíritu libre, que vaga por el mundo, absorbiendo el cosmos, y abstrayéndolo hacia un código comprensible para el mortal. El pichán, pues es el Herald del más allá, de lo incomprensible, para llevar este mensaje estético a seres materiales, y necesitados del placer onírico del arte. Un espíritu libre que conecta las ideas de todos los seres, el ente que materializa el más allá en placer estético. Transformadores de la fantasía a la realidad y la realidad a la fantasía, ámbitos presentes en la vida cotidiana, pero separadas por el cerebro cuando al humano se le inhibe el goce estético. Un humano con sueños que no se cumplen es

infeliz, pero también uno que no tenga sueños, no encuentra sentido de vivir. El equilibrio perfecto será otorgar la fantasía con la medida aplicable en la realidad. El pichán por ser un espíritu libre, debe ocupar el cuerpo del espectador, es decir, tener la sensibilidad de entenderlo o lo que es el mismo, ponerse en sus zapatos.

Ben, Caminante del Cielo

El humano común no sublima su ser sin la ayuda del arte y la religión, el humano necesita... más bien urge de la sublimación que le produce el arte y la religión. El arte pone a sus pies lo sublime. Pero, lo sublime no es igual para todos, lo que Juan piensa que es sublime, es diferente de lo que sublima a Pedro, y Pepe piensa diferente de ellos dos. Y sus novias se oponen a ellos 3. Y así será la historia del hombre, que es el único animal que abstrae el placer de lo sublime. El cerebro humano divide la fantasía de la realidad cuando sublima su dolor y sufrimiento, hasta el hombre más rudo tiene sentimientos, por lo cual puede ser herido y sufrir. Hasta quien no llora públicamente necesita encontrarle sentido a la vida, y para eso es necesario sublimar su ser, hacerle ver que sus utopías de un mundo mejor son posibles. Hacer nosotros que el Cielo que espera, pueda tenerlo en la Tierra. Ben, es el Caminante del Cielo Maya, a quien los mayas rezaban para pedir que su Cielo se hiciera en vida, y no después de la muerte. Los artistas podemos ser ese Ben (no como dioses, porque a lo más que llegamos es a semidioses), sino como entes de sublimación de la gente^v. Como Ben, el itz puede traer el Cielo a la Tierra del individuo.

Código común

El arte mesoamericano se debe hacer en las calles, los parques, las plazas, los espacios públicos. Al alcance de todos, y no al servicio de las élites. El ah itz debe abandonar la propiedad privada, y convertirlo en propiedad de todos. El itz asume el compromiso de estudiar la sabiduría mesoamericana y transformarla en un código moderno. Las imágenes como las comprendemos deben ser comunes a todos los centroamericanos, que le hagan identificarse con su niñez, su alegría, su madre y su padre, su patria, su nación, su cordón umbilical de plata que nadie podrá cortar, porque la patria la llevamos hasta la muerte.

El llamado está hecho, a la reflexión y la participación. Sólo ello nos llevará a la integración, y la integración sólo nos convertirá en potencia. ¿Cuándo seremos potencia? ¿De aquí en 10 años, de aquí en 1000 años? ¿Nunca? No sabemos, sólo sabemos que alguien debe tomar la iniciativa, y eso comenzará desde este día con los artistas que, siendo pichanes, asuman la directriz itzeísta como doctrina.

CONCLUSIÓN

El movimiento itz destaca la integración del ser con la pieza artística (que garantice la rectificación mutua). Toma como batuta la categoría estética de lo sublime, de manera que aún cuando se valiese de otras categorías, sólo se consiga sublimar al ser.

Milton Torres Caceros

(salvadoreño, centroamericano)

ⁱ <http://www.uca.edu.sv/publica/realidad/r82izqui.htm>

Para estimular adhesiones, los partidos afirman valores propios, a la vez que se los niegan a sus adversarios. Los respectivos portavoces y clientelas multiplican las consignas de los líderes, tanto estas sean críticas o apologéticas. En el último tercio del siglo XX fue difícil encontrar un ciudadano occidental que no contemple su política nacional como un enfrentamiento de valores y contravalores, o sea, en términos morales de buenos y malos, una relación de antagonismo y agonismo. Ese talante tan generalizado, y no carente de fundamento, afecta también a los politólogos, que tienden a explicar la dicotomía derecha e izquierda con tácitos o expresos juicios de valor, por ejemplo, el comunismo es terror, el capitalismo es explotación. Asimismo, tanto para los definidos como de "derechas", como para los del anodino "centro", las izquierdas son materialistas y ellos son idealistas. Lo mismo ocurre a la inversa. Y ambos tienen razón, la izquierda es materialista por definición, aunque no por ello sus planteos no estén rebalsados de utopías. De la misma manera, la derecha puede ser definida como idealista a partir de su asociación con poderes sobrenaturales, aunque a nadie en su sano juicio le costaría reconocer que el pragmatismo con que se rodea no es una forma de expresión materialista en el orden de la generación de bienes financieros y económicos. Es decir, derechas e izquierdas no tienen la exclusión de los atributos "idealista" y "materialista", en tanto y cuanto cualquiera de las dos expresiones políticas hacen uso -y abuso- de tales características y, además, todo depende de cómo sean definidas previamente, ya que cada uno de esos atributos pueden ser leídos de diferente manera por distintos filósofos políticos.

Las nociones de izquierda y derecha son relativas y -aplicadas en política- sus contenidos han cambiado, incluso polarmente. Los centros son aún más inciertos y movedizos. Los tres sólo pueden ser caracterizados en un tiempo y un espacio.

A las actuales corrientes políticas, sean cuales fueren sus nombres oficiales, sus seudónimos, o denominaciones subliminales, se las sitúa en la línea sustantiva averiguando si propugnan más o menos Estado que sus rivales en lucha por orientar o conquistar el poder. La que aspire a "menos" (privatizaciones y desregulaciones) se localiza a la derecha de las otras. Esa es la clave del acertijo que hoy se enmascara bajo las retóricas publicitarias.

Lo demás resulta políticamente secundario y, de allí, la general anemia intelectual y ética de la clase gobernante.

ⁱⁱ http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/paint_pot/index.html

ⁱⁱⁱ <http://www.sice.oas.org/trade/sica/SG121391.asp>

Inciso c art.4 del Protocolo de Tegucigalpa

c) La identidad centroamericana como manifestación activa de los intereses regionales y de la voluntad de participar en la consolidación de la integración de la Región.

^{iv} <http://es.wikipedia.org/wiki/Pol%C3%ADtica>

El mismo Aristóteles definía al ser humano como un animal político. También se define como política a la comunicación dotada de un poder, relación de fuerzas.

^v <http://stazi.blogia.com/2010/070607-categorias-esteticas.php>

La Belleza

Desde tiempos remotos el hombre intentó definir la belleza, la mayor parte de los pueblos antiguos la identificaron con la verdad o la bondad. Para Platón la belleza era algo de origen divino que inspiraba amor. Plotino la consideró como algo inmaterial unido al "ser puro".

Podrían seguirse citando definiciones de todos los tiempos, en general la mayor parte de los filósofos coinciden que es algo relativo al espíritu, salvo Voltaire (1694-1778), que con un criterio materialista la considera como una apreciación de los sentidos: "Para el sapo no hay nada más bello que su sapa"

¿Qué es entonces la belleza? Harto difícil, cuando no imposible, resulta tratar siquiera de definir la belleza. En realidad, pretender dar una definición de la belleza es como pedir el significado de un nombre. Si, por ejemplo, se pregunta que cosa es lo bello y se responde que lo que proporciona determinado placer a la vista, al oído o, de manera más material, al tacto, sería necesario añadir qué clase de placer proporciona, y naturalmente no podría explicarse con claridad. Querer definir lo bello es como querer definir un color; cuando se pregunta qué es lo que quiere decir azul a nadie se le ocurriría responder: "azul es un movimiento cerebral originado por la estimulación de los nervios ópticos ante determinada vibración de la luz", más bien se busca un punto de referencia, y señalando una flor, unos ojos o el firmamento, se contesta: "eso es azul".

La Fealdad

Como antítesis de la belleza se encuentra la fealdad. Inicialmente se le consideró como la ausencia de belleza, como algo carente de proporción y armonía, incluso hasta muy avanzado el Renacimiento se pensó que el propósito de la existencia de lo feo y lo grotesco era inducir por razón de contraste, a una más clara percepción de la belleza.

En lo feo, la esencia humana se contradice a sí misma, se manifiesta bajo un aspecto deformado e inhumano.

Lo Sublime

Sublime equivale a una elevación extraordinaria, a excelsitud. Sublime es un grado más alto que bello, se origina en un predominio de la majestad, de la magnificencia, denota grandeza incomparable. Equivale a una belleza de tal fuerza y magnitud, que no halla una manera adecuada de expresarse; engendra un sentimiento de asombro, de perturbación que revela un choque violento entre una fuerza que intenta manifestarse y una forma que no alcanza a contenerla. En lo sublime el hombre contempla al infinito, que no puede representarse de modo sensible más que mediante el arte, pensarse en la más profunda filosofía y experimentarse desde la fe religiosa. En lo sublime predomina la grandeza sobre la armonía, su manifestación en la vida humana se encuentra en la abnegación, el sacrificio, el heroísmo, el martirio, la lucha entre las pasiones y el deber, el triunfo de los sentimientos sobre el egoísmo, la ofrenda de la vida en aras de un ideal. Son sublimes el espacio celeste, la inmensidad del océano; es sublime la actitud de Sócrates apurando la cicuta fiel a sus ideales, la actitud de la mujer del pueblo que amamanta a su hijo; personifican lo sublime Jesús clavado en la cruz y su madre, María, que contempla dolorosamente angustiada a su hijo muerto. En lo sublime se realiza la conjunción de lo divino, lo bueno y lo bello. Para que exista la emoción de lo sublime se debe experimentar un sentimiento derivado de la grandeza y que sobrepase prodigiosamente lo humano. Lo sublime precisa una magnitud cuyos límites, escapan a la comprensión humana; en lo sublime el hombre siente que existe algo más grandioso, superior a él.

En lo sublime se expresa el sentido estético y el valor de los actos heroicos, de los acontecimientos y fenómenos importantes, estimados como elevados estéticamente son percibidos por el hombre como contrapuestos a todo lo bajo y vulgar. Lo elevado despierta en el hombre sentimientos y vivencias especiales que le levantan por encima de todo lo insignificante y mediocre, le conduce a la lucha por altos ideales. Lo elevado se halla estrechamente unido a lo hermoso y, como lo hermoso, es la encarnación positiva del ideal estético.

Sólo en el arte puede ser expresado de manera palpable lo sublime; si el artista no hubiese dado forma sensible a ciertos momentos que quedan fuera del alcance humano, no atinaríamos a representarnos lo sublime. Ante la belleza el hombre se funde en su contemplación, está como perdido en la obra de arte que la expresa; en presencia de lo sublime siente su pequeñez, se sobrecoge, aunque al mismo tiempo experimenta la elevación de su espíritu. Por representar algo inalcanzable para el hombre, despierta una peculiar emoción estética, una mezcla de pez, euforia, dolor y angustia, como una feliz y dolorosa sensación que embarga al alma y la enriquece.

Son sublimes y hermosos, por ejemplo, las hazañas de los héroes de la libertad y sus imágenes en el arte.

Lo Grotesco

En Holanda, en el siglo XVII surgió un grupo de artistas que usaron en sus cuadros los motivos más vulgares y groseros que pudieran existir, entre ellos Hals y Rembrandt, cuya pintura es realista; pintaron gente del pueblo tal como la veían en las calles de los barrios bajos, los mercados y las tabernas, no retrocedieron ante las figuras más vulgares: gruesos comerciantes, taberneros barrigudos, bebedores de cara abotagada, mujeres sucias; Hals pintó incluso una mujer idiota, creando una magnífica obra que pone al hombre en contacto con otro hombre en su nivel más bajo, casi de animalidad. Rembrandt sintió la necesidad de pintar no la apariencia exterior de los hombres, sino sus características psicológicas, esta tendencia fue seguida por infinidad de artistas. Y así nació la expresión de lo grotesco en el arte, porque su origen se encuentra en la vida misma, porque enseña a comprenderla elevando sus miserias a una más noble expresión, resaltando y afirmando con ello los valores humanos.

Lo Gracioso (simpático)

La gracia es el movimiento que se agita alrededor de lo bello. Es tan maravilloso su encanto que aunque está ligada a la belleza, cobra autonomía, logra independizarse y constituirse en categoría estética.

Acompaña a la belleza, pero es una categoría estética con vida propia; sus principales cualidades son la libertad, la espontaneidad y la espiritualidad, cuya ausencia provocaría la ridiculez.

La gracia es una cualidad estética distinta, un don o regalo de la naturaleza, o quizá libertad hecha naturaleza, es diferente a la belleza, desafía el análisis y apela más al corazón que a la cabeza, es especialmente la señal del genio.

Sin la gracia lo bello resultaría insípido, es la gracia la que le da el toque mágico, no hay belleza sino para el alma impregnada de la gracia que emana de una actitud, cuya intención y sentido revela; por algo Leonardo da Vinci consideró que la belleza es la gracia fijada.

Lo que está falto de gracia es de mal gusto, cursi, es ridículo. Sin embargo, esta categoría estética debe entenderse en relación con el momento histórico en que se vive, pues así como cada época y cada pueblo tienen su ideal de belleza, tienen así mismo su concepto de lo cursi.

Lo Ridículo

Lo ridículo es una categoría que puede expresarse de dos maneras: o bien el artista capta la ridiculez propia de una persona o una época en una obra de arte, en cuyo caso transforma lo chocante de la actitud, las situaciones o las costumbres, y cifra el valor de su obra en el equilibrio, la armonía, los colores, los juegos de luz; o bien tiende a exagerar mordazmente, no con el propósito, como en lo cómico, de provocar risa alegre, sino expresando de tal modo ciertas características de personas o situaciones que resulten ridículas, en este caso es indudable que el artista con un espíritu satírico quiere mostrar en toda su verdad la degradación humana.

Es preciso recordar que no porque se expresa la cursilería, la obra resulte ridícula, sino que es una obra de arte que representa la ridiculez y que por expresarla en forma adecuada, tiene tanto valor estético como cuando expresa la belleza o los demás valores estéticos mencionados.

Lo Trágico

Mientras que el sentimiento estético se mantiene plácido en lo bello, llega a la excelsitud con lo sublime y al gozo con la gracia; y con lo feo, lo grotesco y lo ridículo se identifica con lo que tiene de desagradable la vida misma, la realidad humana es su aspecto doloroso. El hombre se empeña afanosamente por afirmar su personalidad ante un porvenir que a veces asume como un destino irremediable, se enfrenta a las fuerzas ineludibles de la naturaleza que sustraen sus propios valores y lo entregan a la adversidad, pero en medio del dolor que le produce la conciencia de su finitud e impotencia ante la muerte, en medio de sus debilidades se yergue valerosamente y se enfrenta al destino. He aquí la tragedia.

Si lo trágico produce dolor, lo cómico tiende a suscitar risa, a divertir; en todos los tiempos, sin dejar de ser ridiculizante ha sido formidable arma de combate. Lo cómico resulta del aspecto trágico de la vida contemplado desde un punto de vista jocosos. La comicidad ha surgido del instinto de imitación natural en el hombre, de su genio mímico espontáneo y universal, de su necesidad de alegre expansión, de su inclinación a burlarse de los defectos e imperfecciones de los demás. Produce una especie de catarsis social. El artista cuando expresa comicidad está alerta a todo lo que la vida tiene de limitado, insignificante o discordante y lo transforma por virtud del arte en algo humorístico, cómico, capaz de provocar la risa en forma espontánea.

Lo Cómico

(del griego: alegre representación, festín, cántico). La comicidad puede manifestarse de distintas maneras: en la falta de correspondencia entre lo nuevo y lo viejo, entre el contenido y la forma, entre el fin y los medios, entre la acción y las circunstancias, entre la esencia real de una persona y la opinión que ella tenga de sí misma. Los sucesos y figuras cómicos provocan risa o sentimiento de reprobación. La comicidad, por su origen, por su esencia y por su función estética, posee carácter social. Sus fuentes dimanar de las contradicciones objetivas de la vida social. La comicidad se revela en muy variadas formas. Lo cómico se expresa a través de todas las artes: pintura, escultura, literatura, danza, teatro y música sobre todo cuando va acompañada de letra a propósito; pero por su propia naturaleza, donde ha encontrado su mejor expresión es en el dibujo. La expresión de lo trágico provoca una dolorosa emoción, la expresión de lo cómico produce una gozosa reacción; en ambos casos el arte cumple su objetivo: mostrar la vida en todos sus aspectos.

Lo Vulgar y lo Noble

A mitad de camino, entre las expresiones cultas y las populares, se encuentra lo vulgar. Las expresiones académicas o nobles, buscan la originalidad, la elaboración compleja, lo excelso. Las muestras populares tienen formas claras, sin arduas metáforas y ritmos simples, expresiones directas y sencillas. Lo vulgar se alimenta de las sobras del arte culto, intenta la imitación, falsifica, copia, plagia. Utiliza recursos gastados, fuera de contexto. Lo noble es puro y auténtico. Lo noble es confiado, libre, ingenuo, íntegro. Lo vulgar es un camino tortuoso, de puertas falsas.